

**ORDEN DE CARMELITAS DESCALZOS
PROVINCIA DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS**

**NOVENA EN HONOR A LOS SANTOS LUIS MARTIN Y CELIA GUERIN
(PADRES DE SANTA TERESITA)**



Día 1 - El encuentro

"Dios no pondría un deseo en nosotros, si no quisiera que lo alcancemos." Sta. Teresita de Lisieux.

En efecto, el deseo del Espíritu, estuvo en Luis y Celia Martín quienes escogieron llevar una vida piadosa y de entrega total. Aunque sus esperanzas estaban en la vida monástica, en su Plan divino Dios, prefirió para ellos otro tiempo, otra entrada, otra puerta. Destacamos el compromiso de Tobías y Sara: Desde ahora en adelante, tú eres mi hermano y yo tu hermana, en ti esta comenzar desde hoy para siempre. Nunca es bueno, que nuestras acciones, sean solo reflejo de nuestra voluntad. Por esta razón, debemos adjuntarnos a la escuela de la paciencia y dejarnos modelar, mientras llevamos a cabo la voluntad del Espíritu. Lo importante aquí, es la Voluntad Divina.

Por medio de los puntos de encaje de Celia Martín y el tiempo de los relojes de Luis, dejemos que los padres de Sta. Teresita, nos vuelvan a la vida terrena. Leamos nuevamente, el texto que Luis le dirige a Celia: "El lazo que constituye este sacramento (el del matrimonio) es independiente de su consumación. Tenemos una prueba que resplandece en la Bienaventurada Virgen María y San José, que aunque legal y verdaderamente casados, mantuvieron su castidad de forma perpetua. Estos esposos famosísimos tuvieron como imitadores a algunas santas parejas vírgenes.

Limitándose solo a la unión pura de su corazón, renunciando de común acuerdo al intercambio carnal que les corresponde por estado. Estos matrimonios tuvieron toda la esencia necesaria por su validez. Teniendo incluso ventajas sobre los otros, al representar de un modo más perfecto: la

unión espiritual pura de Cristo con su Iglesia. "Para entender y acompañar el deseo espiritual de los esposos Martín de vivir la santidad, retomemos el hecho que a la luz del Espíritu, el fruto de la pareja, se encarna más allá del desierto. En ellos se refleja el pensar no solo en adquirir la santidad, sino en asociarse a nuevos compañeros para desarrollar la orden que Nuestra Señora ha comenzado con ellos.

Petición

Dios, Padre Nuestro, enséñanos a contar tu tiempo y no el nuestro, tan frecuentemente enturbiado por nuestros deseos terrenales. Que nuestros encuentros y en nuestras elecciones de Amor, sean leídas solo por ti. Petición Que Luis y Celia Martín, nos regalen la espera para acomodarnos al Espíritu de Dios. Señor y Señora Martín... enséñenos a traer a la memoria este regalo del Espíritu ¡AMEN!

Padre Nuestro, Ave María, Gloria

Oración Final para todos los días

Dios de eterno amor, tú nos das en los beatos esposos Luis y Celia Martín, un ejemplo de santidad vivida en el matrimonio. Ellos guardaron la fe y la esperanza en medio de los deberes y las dificultades de la vida. Ellos criaron a sus hijos para que llegaran a ser santos. Que su oración y su ejemplo puedan sostener a las familias en su vida cristiana y ayudarnos a todos a caminar hacia la santidad. Si ésa es tu voluntad, dignate concedernos la gracia que pedimos ahora a través de su intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Día 2 - Los frutos del Espíritu

"El Señor me dio unos padres más dignos del Cielo que de la tierra" -Sta. Teresita del Niño Jesús-

Oración al Espíritu Santo:

Oh fuego que consume, Espíritu de Amor, acontece en mí, que haz hecho una Encarnación del Verbo y quisiera ser una humanidad extra, en la que renueve todo el misterio y tu OH, Padre, te inclinas ante esta pobre criatura, y la cubres con tu sombra en que solo la ve, el buen amigo, a quien regalas todas tus atenciones.-Beata, Isabel de la Trinidad-

SALMO 21 - Liturgia de la coronación

¡Señor, el rey se alegra por tu fuerza, y cómo se alegra con tu victoria! Le has concedido el deseo de su corazón, no le has negado lo que pedían sus labios.

Pues te adelantaste con grandes bendiciones, y has puesto en su cabeza una corona de oro.

Reflexión



El sí, dado en un aliento del Espíritu, corresponde al compromiso expresado, por la confianza y el abandono, tan brillantemente expresado en Teresita: " Señor que no se cumpla mi voluntad si no la tuya", de hecho, la escucha al Espíritu, será más fácil en el tumulto del mundo, para distinguir la llamada a la santidad. Este camino particular de prueba, rechazo, aridez e incluso desierto, no se nutre sino en la práctica de los sacramentos, de la Eucaristía. Cada vez retomamos

esta práctica, encontramos los ecos de la voz de Daniel tan cercano nuestro: "Te prometí matrimonio para siempre, por la justicia, el derecho, la gracia y la Misericordia, te prometí matrimonio, para la fidelidad y conocerás al Señor".

La esperanza, es un motor, una fuerza que reconocemos viva: el Espíritu, te ha cubierto con su sombra, te acomoda el rocío del cielo, el tiempo ya se cumple, que lejanas las cosechas de estos terrenos que cruzan el Jordán la tierra de Israel (Crónicas) Luis y Celia Martín, conocían la canción del Espíritu y reconocían los perfumes de la aurora. Era su deseo, desde siempre, dedicar su unión, como aquella de Tobías y Sara: "Tobías, se levanto y le dijo a Sara. "Levántate hermana, es necesario que ambos supliquemos y esperemos en el Señor, para obtener esta gracia y su protección. Se levantaron y reflexionaron, para pedir y obtener ser protegidos". (Tobías 8) Por esta razón es importante que la construcción de nuestras familias, tenga como base la imagen de humanidad del Padre, de la familia de Nazaret, de las familias santas.

Todos tenemos que ser arquitectos de la esperanza y el amor, "Como un joven se casa con su novia, así te desposa el que te construyó; la alegría que encuentra el marido con su esposa, la encontrará tu Dios contigo". Isaías (62,1-5). Mediante esta relación establecida con Nuestro Padre, Santa Teresita nos asegura, en nuestra vocación de padres. Como dice La Virgen: "Las

familias tu no permites que se destruyan”. Que Luis y Celia Martín, nos enseñen que el Si, es necesario para construir, mediante ese “si” nos convertiremos en el Hijo Prodigio. Entreguemos vida, para que la vida nos sea dada.

Petición

Luis y Celia Martín que desde la encarnación de vuestro amor confirmaste el deseo de seguir los designios del Señor para cada uno de vuestros hijos, ayúdenos a obtener esta gracia dada por el Padre para todos nosotros. De tal forma que podamos dedicar todos los actos de nuestra vida, y los dones del amor a Él.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)

Oración Final

Día 3 - En la enfermedad y la prueba

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. (Mateo 11:28)

Oración al Espíritu Santo:

Habla Espíritu Santo, para hacer una fuente en mi corazón, cuya pureza y sanidad salve al más incurable de los pecadores y al peor de los pecadores mientras observa el cielo, desilusionado por sus faltas. Peor que la Magdalena o que Lázaro en su tumba y la samaritana que te dio de beber agua. Yo te pido, dame también a mí, ese regalo invaluable, entre más grande el favor, más te glorificare Sostén mi impotencia, soy una caña viva, detén mi inconstancia, cambio más que el viento, detén mi ignorancia, he nacido ciego. (San Luis María Grignon de Monfort)

Reflexión Salmo 41

En los Buissonnets, la Virgen de la Sonrisa nos llama y nos invita a comprender que cada sonrisa es fuente y recepción de cura. En la escuela de Santa Teresita, debemos reconocer que la sonrisa verdadera se da tanto en la prueba como en la enfermedad, para salir de sí mismos y romper con el sentido negativo al decir: ¿Por qué me sucede a mí? lo que seca toda fuente de esperanza. Celia Martín hasta el fin de su vida terrena, estuvo sometida a



la prueba. Esto la llevo a los pies de la Virgen en Lourdes tolerando todos los sufrimientos. Practicó la esperanza contra toda esperanza.

En Lisieux, Luis Martín ha depositado ya, la piedra que permite comenzar el horno de piedra para el holocausto de amor. Los esposos Martín, escogieron permanecer a los pies de la cruz, como niños fieles en la compasión, porque saben fieles a la escuela de Bernardita, que serán felices solo en el otro mundo. A nosotros, nos queda a su ejemplo, entender que toda nuestra existencia, cualesquiera sean los pruebas a los que estemos sometidos, puede y debe transformarse en una ofrenda. ¿Pero cómo

encontrarle sentido a todo esto? Escuchemos a San Pedro Crisologo: “Ofrezcan al Señor de la Vida, la oblación del ayuno, allí donde hay una ofrenda pura, un sacrificio santo, una víctima viviente que intercederá a nuestro favor que le será entregada a Dios. Que aquel que no la tenga no se excuse, porque siempre podrá ofrecerse a sí mismo. Para aquellos que lo hagan entonces vendrá la misericordia, pero si renuncia a sí mismo no la tendrá.”

Las pruebas familiares, las enfermedades, las desilusiones profesionales, están sobre nosotros y regularmente nos amenazan. Esto nos recuerda que debemos escuchar al otro, que debemos ejercitar nuestra capacidad de dar, y de ofrecer, aunque Dios parezca tomar de nosotros aún más, en su misterioso amor. La ofrenda de nosotros mismos debe ser nuestro ideal de vida, apoyado por la caridad, el amor a Dios reflejado en nuestros hermanos, una gran virtud teologal. Luis y Celia Martín dieron mucho ofrecieron mucho, sin distinción. Ellos siempre sembraron para cosechar en el Reino Celestial. ¿Somos capaces de sembrar y esperar la cosecha con paciencia y humildad? ¿Somos capaces de permanecer en las manos del Padre, como niños pequeños listos para aceptar sus bendiciones?

Petición

Luis y Celia Martín, les pedimos nos permitan comprender que el Amor es el centro incluso en pruebas y enfermedades. Intercedan por nosotros para que al ofrecer cualquier prueba, nos convirtamos en el agua que limpia las heridas de aquel que me ha dado tanto amor.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)

ORACIÓN FINAL

Día 4 - Día de la Familia

“Actúen entre ustedes llenos de generosidad y ternura, perdónense los unos a los otros como Dios los perdona en Cristo, busquen imitar a Dios puesto que son sus amados hijos.”

Oración al Espíritu Santo

Oh fuego del Paráclito Espiritual, vida que da vida a cualquier criatura, tu eres santo y tu le das vida a las formas, tu eres santo y tú nos cubres con el bálsamo las fracturas peligrosas, tu eres santo y eres quien cura las heridas pestilentes. Oh soplo de santidad, Fuego de Caridad, OH tierno Salvador de corazones y lluvia en los corazones perfumados de virtudes. Oh fuente Purísima donde uno ve a Dios, buscando a los perdidos y guiando a los extranjeros. Oh vida de los amores, esperanza de todos los hombres, belleza que siempre nace de nuevo, salva a los seres. Guarda a aquellos que el enemigo mantiene en prisión y libera aquellos que ya son tuyos y desean la salvación divina.

Reflexión

Cualquier evento de la vida, debe ser usado para establecer nuestros fundamentos en el cielo, por ejemplo, aquellos que nos han dejado nuestros difuntos, nos preparan el camino, nunca olvidemos la hermosa oración por el corazón de todos ellos, es muy necesaria. Que podemos decir de nuestras familias divorciadas, esas migajas de la Alianza construidas sobre el becerro dorado. Recordemos el Evangelio, “Seréis curados por las heridas de Jesús”, pensemos entonces en todas las formas que tienen las heridas del Amor y seamos receptivos no las rechazemos. Puede ser que llegemos a la separación para alcanzar otra vida que nos enriquezca más tanto a nosotros como a quienes nos rodean. Los pequeños hermanitos de Teresita, ¿no fueron ángeles enviados para su familia en la tierra?

Teresita misma nos enseña en P. R 16,5, “levanta los ojos hacia la Patria Celestial y veras los tronos de mi amado papa, y una madre acariciada ya por la inmensa felicidad de poseerla. Así podemos ver ya la confianza en un mundo divino al desearlo de corazón.” “Escuchen a mi voz, te aconseje y Dios está contigo, distinguirás que hay que hacer para reducir la carga que los otros llevan consigo, si tú lo haces Dios te dará las ordenes y tu podrás llevar a cabo la tarea. Escuchó la voz de su suegro e hizo todo lo que le dijo.” (Ex18, 13-27) Divorciados, por ejemplo, podemos permanecer fieles al

sacramento recibido, con un esposo solo, que preserva la esperanza en la misericordia, un diálogo de amor con nuestro Padre Celestial.

Cualquier sea nuestro estado de separación y esperando ser restaurado en Alianza con nuestro Padre, enséñanos a bendecir, ya que debemos bendecir. Que demos y recibamos el perdón. Luis y Celia Martín, en fidelidad a su alianza, siempre fueron dóciles a las bendiciones del Padre y las transmitieron en medio de la paz familiar con sus hijos o entre ellos. Si, la base de la Alianza está en nosotros porque nuestra identidad es el Padre. “No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.” (Isaías 43, 1.5). Con San Juan recordemos la frase del Señor, “no murmuren entre ustedes” cantemos como el salmo, vean que es sabio, que Él es suave que viven como hermanos todos juntos.

Petición

Luis y Celia Martín, enséñenos a afirmar con decisión nuestros “si” o nuestros “no”, que nuestros eventos de vida, sean puestos bajo la luz de la verdad y la fraternidad.

(Padre Nuestro, Ave María., Gloria)

Oración Final

Día 5 - Más allá del sufrimiento

“Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.” (Lc 10-20)

Oración de Acción de Gracias

María, viviendo en el pensamiento el Padre, contrajo sagrado vínculo con sus deseos. Recuérdame que estoy siempre envuelto por tu presencia maternal de la que fui creado con sabiduría y amor lleno de reconocimiento por un padre de bondad “La gracia del Salvador, ha hecho maravillas en mi” María que me visitaste desde el momento de mi concepción, yo me consagro a ti. Te consagro mi padre y mi madre en la tierra, te consagro todas las uniones en la tierra, para que a imagen de Dios, el hombre dé vida por amor y con sabiduría. (Fray Efraín)



Reflexión

Si sabemos que después de cualquier sufrimiento la alegría eterna nos espera, podemos afirmar que hay un principio y un final para cualquier sufrimiento? El sufrimiento está en la concepción misma de la vida. Pero al ser la vida un don gratuito, cualquier resistencia a esta excepción, puede generar luchas, dudas y de esta forma sufrimiento. Podemos escoger entre el control y el abandono. Cuando la bondad divina, escoge a alguien por una gracia particular o un estado sublime, le otorga todos los carismas necesarios para que lleve a cabo su tarea, lo que a su vez incrementa su belleza espiritual. (Santa Bernardita de Siena)

El sufrimiento puede ser existencial, físico o psicológico, y si es constitucional, es decir que a partir de ese momento comienza o reacciona, es decir que actúa por reacción, corresponde entonces al registro de vida o muerte. Estamos preparados para acompañar a Nuestro Señor, Jesucristo, cada jueves al caer la tarde al Getsemaní: “Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación” (Lc. 22-45). No permitas que caigamos en la tentación de la huida, del quebranto, de la amargura, en esta lucha por lo que consideramos injusto.

Cualquier sufrimiento debe, por el contrario, debe ser compartido y ofrecido, aun y cuando sobrepase nuestra comprensión humana. Porque detrás de todo sufrimiento subyace la aceptación de la gracia, mediante la cual reconocemos como nuestro hermano a Jesucristo y en consecuencia somos hijos de Dios. Si no podemos retener las lágrimas, entonces dejémoslas fluir puesto que son siempre provechosas y fruto del Espíritu. Cualquier forma de deseo, que no incluya el sufrimiento, debe ser entendido como la ilusión del amor. La vivencia y la aceptación de los sufrimientos en los grandes santos, es una escuela con un rango nos incluye a todos, pero nunca un fin en sí misma.

Si allí donde esta nuestra debilidad reside nuestra fuerza, la compasión al pie de la cruz, no parece que una excepción al pago de nuestra debilidad, pero mientras esperamos la silenciosa venida. Porque si al pie de la cruz, nació la primera iglesia, nosotros debemos del mismo modo, atizar el fuego. “Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús.” (Lc 23, 26)

Petición

Luis y Celia Martín enséñenos cada día a descubrir y reconocer el triunfo del amor sobre el sufrimiento con la valentía, de vuestra pequeña reinocita

Teresa. Que al igual que ustedes, nosotros nos hagamos hijos adoptivos de la Virgen María y San José y esperemos por medio de ellos, obtener cura a nuestros padecimientos. Les agradecemos, señor y señora Martín, puesto que nos han mostrado que el mejor camino es aquel de la mejor elección y la adopción subsidiaria, para vivir en Nazaret, tal como ustedes en Buissonnets, con vuestra familia.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)

Oración Final

Día 6 - Noche, desierto, purificación

Por eso, le fascinare, lo llevare al desierto y le hablare al corazón” (Os.14)

Oración al Espíritu Santo

Ven, Padre de la luz, Dios de la Caridad. Modela en mí, tus plegarias, muéstrame la verdad. Haz del fondo de mi corazón, un carbón siempre encendido con tu fuego. Que penetre con su llama y llene de Dios. Ven, Espíritu Santo, que haces a los mártires, los confesores, los apóstoles, los profetas, los grandes héroes y los grandes corazones. Si tu solo hicieras lo que el Salvador dice, si tan solo lo imitaras, serias como El.

Reflexión

Nuestras concepciones del desierto, la soledad, de la noche, se mezclan con el abandono, la tristeza, el castigo. Si aceptamos que nuestro tiempo no es el de Dios, entonces podremos entender mejor estas concepciones negativas. Porque Nuestro Padre, no se presenta en las tormentas, las pruebas o las grandes demostraciones. Sino como en vida del profeta Elías, por medio del silencio y la suave brisa. ¿No es este el aliento en que los secretos son revelados? Porque Dios, se nos da de nuevo y ese es el gran misterio del intercambio de amor. Por nuestra parte sucede cuando nosotros no lo alcanzamos a comprender. Algunas veces nos negamos a recibir así como nos negamos a dar. Celia, donó hasta la muerte de sus hijos e hijas; Luis, se donó a sí mismo, como la piedra base para construir el horno del holocausto y esa entrega total es coronada ahora en el Cielo.



Por esto, nuestras noches en la tierra, en nuestros desiertos que no son de cielo, el día triunfa sin tocar a la noche, porque sabemos que saldremos victoriosos, es necesario que aceptemos sin violencia, cualquier noche, cualquier desierto, cualquier purificación. Con el martirio, con un soplo de lanza, sangre y agua brotaron como fuente de vida. Fueron necesarias las lágrimas divinas, para que nosotros entendiésemos el significado. El soplo de lanza termino con la angustia que presidio el nacimiento. No podía venir antes de la angustia que anunciaba la muerte. Teresita, deseaba cuando visito el Coliseo recoger la arena, que contenía la sangre seca de los mártires, Celia Martín generó, mediante pruebas físicas y morales una familia santa. Luis Martín llevo a cabo en el Carmelo, su deseo del sacerdocio y como Moisés después del desierto, no pudo contemplar la tierra prometida. Leamos de nuevo el texto del Sr. Martín: "Dios abrió el único camino que lleva a todos los hombres a la felicidad, es aquel de contrariedades y cruces. Por él, el Príncipe de los Pastores nos enseña a caminar por medio de la Fe".

Petición

Luis y Celia Martín, enséñennos como ustedes a ser meramente, instrumentos de Dios. Que como Teresita, preparemos en cada Eucaristía, la mesa del alimento y podamos en fidelidad, invitar a Dios a nuestra mesa. Entonces la espera, será presencia y seremos sus siervos.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)

Oración Final

Día 7 - Abandono en la esperanza

"Pidan y se os dará, busquen y encontrarán, llamen a la puerta y se les abrirá". (Mateo, 7,7)

Oración al Espíritu Santo

"Ven Espíritu Santo, ven Fuego de Amor Ven, Padre de los pobres, entusiasta a ver mis heridas. Señor, tú me escogiste desde mi más tierna infancia y desde entonces trabajo para tu obra de Amor" (Santa Teresita del Niño Jesús) Festejad a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis, alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto; mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos, y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes. Porque así dice el Señor: «Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones. Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su

madre consuela, así os consolaré yo, y en Jerusalén seréis consolados. Al verlo, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como un prado».

Reflexión

En la casa de Nazaret, como en Alencon, hay un lugar para una pedagogía basada en la gratificación y la suavidad, esta escuela es la de la Virgen María y también la de Teresita, aquella que nos educa en la sabiduría y la verdad. Esa verdad que nos libera de la esclavitud y nos lleva a ser plenos en el amor. El amor que reconocemos porque cura y nos da su gracia. Aún más, Luis y Celia Martín nos dan un gran ejemplo de fidelidad de oración en los tiempos de prueba. Eran fieles a las novenas con los peregrinos: “Son hermosos los pies que llevan buenas noticias” (San Pablo) En la enfermedad, Celia Martín, emprende viaje a Lourdes.

Pruebas que con abandono, confiando en la cura, todos nuestros estados de miseria pueden ser de provecho. Que misterio, que tesoro, para ser descubierto. En la escuela de Teresita recibimos todo de María por Jesús. Mediante el caminito recibimos “todas las curas”. “Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré. “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. En este abandono Celia Martín recibió a 7 niños dedicados al Señor. Nos mostró el camino a María, el gran camino de infancia adelantado por Teresita, en el cual podemos confiar plenamente mediante el abandono.

Petición

Luis y Celia enséñenos mediante el tiempo y la gracia a alcanzar fuerza en el espíritu.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)

Oración Final

Día 8 - en la casa del Padre

“Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. (Juan 1, 12)

Oración al Espíritu Santo



Ven, Espíritu Santo creador, a visitar nuestro corazón, repleta con tu gracia viva y celestial, nuestras almas que tú creaste por amor Tú que eres llamado consolador, don del Dios altísimo y Señor, vertiente viva, fuego, que es la caridad, y también espiritual y divina unción y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él. (Jn 14, 1)

Reflexión

Dios es constante en su amor. En la esperanza de la fidelidad del Padre, comprendamos la suavidad que proviene de su Misericordia. Y si la suavidad del amor de Cristo es reservada para la casa del Padre, entonces que nuestras casas, experimenten la esperanza en ella. Cantemos, bailemos y regocijémonos. Por qué no respetar nuestras casas y llenarlas de claridad, de luz de una fragancia que se destaque como en Nazaret y Buissonnets de Alençon Levantemos nuestras manos hacia Dios, tres veces santo. Que mi plegaria se eleva como incienso en mis manos, como ofrenda al acabar el día. (Oficio de Vísperas) En su taller los ojos del Sr. Martín, vieron los destellos de las joyas, y en ellos ¿no contemplaron el esplendor de la Jerusalén celestial? Al final de su vida, al ofrendarse, como piedra de horno, en San Pedro de Lisieux, no se convirtió en Tabernáculo, como lo hizo María por Jesús?

Luis Martín manejo sus bienes como un buen padre de familia, príncipe y pastor. “Aquel que escucha estas palabras y las pone en práctica, es como un hombre juicioso, que construye sobre roca” La fragancia de su tierra, se esparce como aquella fragancia de su Padre. Gloriémonos al reconocer la casa de Nuestro Padre: “Sin embargo, no se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo. (Lc 10, 20) Leamos de nuevo a Teresita: “Eleva tus ojos hacia la Patria Celestial y veras en ellos a un padre y una madre amorosos. Para volver a la casa, debemos ser como niños, a imitación de María. Transitamos por la senda del evangelio que nos invita a redescubrir la semejanza que tenemos con Dios al ser hijos suyos y todo lo que ello conlleva Llevemos esta imagen de la Jerusalén Celestial. Este camino de infancia que nos remontara antes

del Pecado original. Pedimos que nos enseñe a llevar a cabo su Divina Voluntad.

Petición

Luis y Celia Martín enséñenos su camino de infancia, de purificación que nos traerá nuevamente a la Casa del Padre ¿Puede su familia llevarnos al misterio del Padre, de manos de María?

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)

Oración Final

Día 9 - Consagración



“Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”; Jn. 1, 12

Dedicación:

“Te escojo hoy, María en presencia de toda la corte celestial por mi Madre y Reina. Te entrego y dedico a ti toda la ternura y el amor de mi cuerpo y mi corazón, mis bienes interiores y exteriores y el valor de mis bienes incluso de las buenas obras, presentes y futuras, dejándote a ti, el derecho de disponer de ellas para mayor Gloria de Dios, en el tiempo y la eternidad. Amen”. (San Luis María Grignon de Mortfort)

Reflexión

Desde nuestro Bautismo ¿recordamos siempre que fuimos ungidos en los oleos del Señor, e incorporados a Cristo? ¿Por los sacramentos recordamos que recibimos las gracias del Padre?(Gen. 49, 1-28) “Y llamó Jacob á sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los postreros días. Todos estos fueron las doce tribus de Israel: y esto fue lo que su padre les dijo, y bendijolos; a cada uno por su bendición los bendijo.” El amor que excede a todo conocimiento. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo (de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra), para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecido con poder en el hombre interior por su Espíritu;

que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la

iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Levantemos el rostro hacia el Señor y proclamemos nuestra fe. Estemos siempre disponibles para recibir el Espíritu. Para que la bendición del Padre, sea para nosotros como un rocío santificador y de misericordia. Gracias, Dios mío, por la esperanza, que recibimos y por tus promesas.

Petición

Luis y Celia Martín, enséñenos el deseo de la dedicación, para dedicarnos a ella, como en el seno de la familia de Nazaret. Amén

Les pedimos Sr. y Sra. Martín, podamos alcanzar la misma dedicación que ustedes tuvieron para con su familia y el mundo. Amén

Por Santa Teresita, Celia Martín danos el amor por la vida. Amén.

Por Santa Teresita, tu reynecita, Luis Martín, rey de la familia. Enséñanos a vivir la liturgia en medio de nuestra familia, allí donde tú eras llamado sacerdote, profeta y rey. Amén

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria)

Oración Final

